

Para escuchar el audio
pulsa aquí

EL INFANTE DON GABRIEL Y LOS NIÑOS DE RONDA

Infante: Bueno, pues ya se va acercando el final del viaje. Voy por Cuevas del Becerro. Estoy viendo ya Setenil de las Bodegas a mi derecha y dentro de poco estaremos juntos.

Voy a ir buscando las corrientes más frías para empezar el descenso. ¡Estad atentos!

Ahhhh, ¡¡¡qué bonita Ronda!!! Con sus casas apiñadas, ahí está el río, ¡el famoso Guadalevín! Con la serranía azul de fondo... El puente, que se distingue a kilómetros... El puente nuevo, claro.

Ya veo los tejados de la Maestranza, la biblioteca, el archivo, ¡ah, las cuerdas! Ahí se distinguen los boxes, los niños de la escuela de equitación peinando a los caballos en el patio, el picadero donde practican el piafé, los chiqueros... ¡Ahí está la plaza! ¡¡¡Cuántos niños!!!

Reconozco algunas caras en el palco principal: mi noble amigo Rafael²⁹, mi querido Nacho³⁰...

¡Holaaaaaaaaaaaaa! ¡Holaa a todoooooooooos! ¡¡¡Ya estoy aquí!!! ¡Listo para el aterrizaje!

(El infante aterriza en medio del ruedo)

¡¡¡Ayyyyy, cuidado con la tela, que no dé a nadie!!!

¡Agarrad este cabo! ¡Y este otro! Así, uno por cada lado, que no se vuelque la cesta. ¡Así, muy bien, muy bien! Sujetad con fuerza y ahora, cuando se pose la cesta, los claváis al albero. ¡Eso es, muy bien!

(El público aplaude con ganas)

¡Gracias, gracias! ¡Por fin estoy con vosotros! Qué ilusión, qué alegría.

Señor Teniente, señor director, ¡mil gracias por este recibimiento! ¡No sabía que hubiera tantos niños en Ronda! ¡Ni que la plaza fuera tan grande! Desde arriba se ve todo tan pequeño...

(El teniente le da el bastón de mando)

Gracias, teniente. Este bastón es el símbolo de vuestra fidelidad hacia mi padre el rey.

Y gracias por la limonada. Venía con mucha sed, la verdad.

(El infante se sienta a una mesa que le han preparado con dulces, refrescos, bocadillos, té y café).

¡Hummm, qué rico todo! Tenía hambre también (el infante se mete un pastelillo en la boca).

¡Ah, ahí están ustedes también! Majestad (inclina la cabeza). Señores (inclina de nuevo la cabeza), amazona...

29 Don Rafael Atienza Medina, marqués de Salvatierra, es el actual Teniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Caballería de Ronda.

30 Ignacio Herrera de la Muela es el actual director de la Real Maestranza de Caballería de Ronda.

Queridos niños: espero que os haya gustado este relato de las aventuras de Equus, Luna, Cristiano, Hidalgo y Napoleón. Seguro que ya tenéis un caballo favorito, ¿a que sí? Veo que habéis formado equipos y todo, jeje.

¿Qué caballo creéis que es el mejor?

(los niños chillan los nombres de los caballos)

Ja, ja, ja. A ver, todos ellos son buenos caballos y buenas yeguas. Todos tienen grandes valores.

Como os dije al principio, tenemos que buscar al mejor caballo de la historia (el infante se dirige al globo, de donde saca una caja). Tengo algo para vosotros (abre la caja y va sacando objetos).

Esta es la espada de Equus, el caballo de Adriano, ¡símbolo de la gallardía!

Este es el anillo de la ama de Luna, símbolo de la sinceridad.

Esta es el abanico que llevó Cristiano a la corte de Felipe II, símbolo de nobleza.

Esta es la taza de chocolate sin chocolate, claro, porque alguien se lo bebió hace mucho tiempo, símbolo de la fidelidad de Hidalgo, y

Estas son las veinticinco monedas de oro que se ganó Napoleón por defender Ronda de los franceses, símbolo de su valentía.

Y aquí tengo una cosa más (el infante saca el emblema de la RMR), un emblema que reúne todos estos valores de los que os he hablado unidos al trabajo, la disciplina y la constancia en un solo caballo. Estoy seguro de que vosotros lo vais a encontrar en todos los caballos que veáis aquí.

De manera que, si dibujáis una escarapela con los colores que más os guste, se la podéis poner a vuestro caballo favorito para que se sienta reconocido y querido por vosotros.

Porque está muy bien querer ser el mejor, pero mejor está que te sientas reconocido por la intención, el tesón y la dedicación.

Y no olvidéis lo que dijo el rabino Nahman de Bratislava: “El mundo es un puente muy estrecho y lo esencial es no tener miedo”.

Infante: Adiós, amigos. Muchas gracias. ¡¡¡Os llevo a todos en el corazón!!!

FIN